

LECCIÓN 11 - DEL 10 AL 16 DE MARZO

LAS DEUDAS: UNA DECISIÓN DIARIA

“Pagen a cada uno lo que le corresponde: si deben impuestos, paguen los impuestos; si deben contribuciones, paguen las contribuciones; al que deban respeto, muéstrenle respeto; al que deban honor, ríndanle honor. No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley” (Romanos 13:7, 8).

SÁBADO 10 DE MARZO

LA MAYORDOMÍA POR SOBRE LA ESCLAVITUD

INTRODUCCIÓN > PROVERBIOS 22:7

La mera mención de la palabra "deuda" tiene poder para hacernos sentir incómodos, pero el mundo de la publicidad nos incita a pedir prestado. Nos arrojan tarjetas de crédito, tarjetas de negocios, adelantos de sueldo, préstamos educativos y automotrices, hipotecas y muchos otros métodos para pedir préstamos. Estas facilidades a menudo nos toman por sorpresa, y nos dejan confundidos al llevar lo que está de oferta, solo para darnos cuenta un poco después que podríamos vivir sin ello.

Aunque algunas deudas pueden ser necesarias, como las hipotecas y los préstamos educativos y automotrices, otros son iniciados por la codicia, que nos fuerza a firmar en la línea punteada para satisfacer nuestra gratificación instantánea. Esto inevitablemente nos hace caer por una pendiente resbaladiza de posesiones materiales innecesarias. De hecho el "Sabio" es cortante en este contexto, cuando se refiere a quien toma préstamos como a un esclavo. La deuda es una trampa de Satanás. Disminuye la autoestima y debilita la fe de una persona; en una palabra, es desmoralizadora.

Es muy fácil entrar al contrato del prestamista, aunque inicialmente nos consolamos con que hemos leído cuidadosamente la letra chica y la comprendemos. Pero, demasiado a menudo tenemos que contemplar el estrés de los reembolsos. En consecuencia, el negocio de los asesores sobre deudas está floreciendo. Ellos presentan estrategias como "visualice su deuda", "reestructure su deuda", "recorte sus gastos" y establezca y administre su presupuesto". Sin embargo, para que estas estrategias funcionen, uno primero debe entender la diferencia entre deseos y necesidades: una parte significativa de un proceso que nos aleja del prestamista. Este planteamiento compuesto requiere disciplina y es algo posible si vamos a vivir dentro de nuestras posibilidades.

El amor de Dios es tal que no espera que experimentemos las consecuencias de la deuda sin primero extendernos una advertencia amante contra ella (ver 1 Corintios 10:13). El camino de Dios nos aleja, con seguridad, de la incomodidad de la deuda, y nos regala así paz mental. Exploremos esta semana cómo evitar la esclavitud de la deuda a la luz de que somos mayordomos de Dios.

Patrick A. Herbert. Birmingham. Reino Unido.

#RPS: Hoy, Marcos 16 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 16.

NUESTRO ASESOR DE MAYORDOMÍA DIVINO

LOGOS > GÉNESIS 3:6, 17-19; DEUTERONOMIO 28:12-14; PROVERBIOS 14:15; 22:7; ROMANOS 13:7, 8

Las deudas insensatas a menudo resultan en consecuencias desastrosas para nuestras carreras, matrimonios, hijos o bienes. Por su amor por nosotros, Dios, en la Biblia, nos provee consejos sabios y gratuitos sobre cómo administrar nuestros recursos. Él quiere que seamos buenos mayordomos como administradores de nuestros recursos espirituales y materiales; quiere que vivamos sin deudas.

Una definición de mayordomo es 'alguien que administra la propiedad, las finanzas o la casa de otra persona'. La mayordomía es la actividad de un mayordomo, y está basada en una relación de confianza.

La Biblia dice: "Paguen a cada uno lo que le corresponda: si deben impuestos, paguen los impuestos; si deben contribuciones, paguen las contribuciones; al que deban respeto, muéstrenle respeto; al que deban honor, ríndanle honor. No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley" (Romanos 13:7.8).

MENOSPRECIAR LOS CONSEJOS DE DIOS LLEVA A PRÉSTAMOS Y GASTOS IMPRUDENTES

El plan de Dios siempre ha sido prosperar y enriquecer a su pueblo con posesiones espirituales y materiales. Bajo su supervisión personal, debían dar testimonio de su gracia ennoblecedora mediante la santidad de sus caracteres (Levítico 19:2; Mateo 5:48); bendiciones de salud (Éxodo 15:26; Deuteronomio 7:13,15); intelectos superiores como resultado de la cooperación con las leyes del cuerpo y la mente; y su habilidad en cosas como la agricultura y la artesanía (Éxodo 31:2-6; 35:33, 35; Deuteronomio 7:13; 28:2-8; Malaquías 3:8-11). Pedir préstamos, gastar más de lo que tenían y no honrar las deudas habrían sido señales de que el pueblo de Dios no estaba siguiendo sus consejos sobre la buena mayordomía ni recibiendo las bendiciones que el Señor deseaba otorgarles (Deuteronomio 28:43-45; Eclesiastés 5:5; 8:7). Dios prometió ayudar y bendecir a quienes confían en él y siguen sus consejos (1 Corintios 10:13). Quienes rechazan los consejos y la ayuda de Dios estarán en peligro de caer en pobreza y desgracia (Proverbios 13:18).

LOS BUENOS MAYORDOMOS NO SUCUMBEN A LA GRATIFICACIÓN INSTANTÁNEA

Demasiado a menudo sucumbimos a los deseos de la carne y perdemos las cosas buenas que tenemos. El deseo desmedido de Adán y Eva de ser elevados instantáneamente a una esfera superior hizo que tomaran lo que no les pertenecía y, como resultado, perdieron el dominio sobre sí mismos, la administración del mundo y mucho más (Génesis 3:6; 17-19). Esaú, al no poder controlar su apetito por comida, perdió su primogenitura (Génesis 25:34). La incapacidad de David de controlar sus deseos sexuales le hicieron perder su honor y su integridad (2 Samuel 11:2-4). Quienes están controlados por la carne no pueden agradar a Dios (Romanos 8:8). De hecho, seguir nuestro estómago y la carne puede llevarnos a nuestra destrucción (Filipenses 3:19). Para poder ser un mayordomo en quien Dios pueda confiar, debemos administrar nuestros deseos naturales, lo cual demanda dominio propio (1 Corintios 9:25). Por medio de la vida terrenal y el ministerio de Cristo, el Señor demostró que, gracias a su gracia capacitadora, los seres humanos que gobiernan

su vida con la Palabra de Dios pueden ser buenos mayordomos de su mente y su cuerpo (Mateo 4:3-10; Tito 3:7). La restauración de la mayordomía es una parte importante de las buenas nuevas del evangelio.

LOS BUENOS MAYORDOMOS VIVEN EN FUNCIÓN DE SUS RECURSOS

La sabiduría divina nos hace considerar el futuro, y no solo vivir para el presente (Proverbios 14:15). Una persona insensata gasta sin pensar en el mañana (Proverbios 21:20). Las personas sabias hacen planes cuidadosos, y ahorran dinero y otros recursos esenciales para su educación, su hogar, su matrimonio, sus hijos y su jubilación. Considerar el costo de nuestros planes y vivir en función de nuestros recursos nos permite ahorrar para el futuro. Los consejos de Cristo en Mateo 14:25 al 33 resaltan el hecho de que debemos ser buenos mayordomos de nuestro recurso del amor. Debemos asegurarnos de recibir suficiente amor del Espíritu Santo (Rom. 5:5) y pagarle a Dios la deuda de amor que le debemos (Romanos 13:7, 8). Cristo y su Reino deben ocupar el primer lugar en nuestra vida (Mateo 6:33; Marcos 12:30). Una vida en Cristo nos permite controlar nuestros recursos (1 Timoteo 6:6-8) y darle a Dios lo que le pertenece.

LOS BUENOS MAYORDOMOS LE DICEN "NO" A LA DEUDA

Le pertenecemos a Dios. Él es quien nos creó y nos puso en su mundo. Él es quien nos redimió por su maravilloso amor y por su sangre. Nos ha hecho mayordomos de nosotros mismos, del mundo y de su amor. Nos ha prometido que, si le permitimos tomar su lugar legítimo en nuestra vida, él nos guiará con su Palabra y con el Espíritu Santo. Nos bendecirá y nos hará prosperar. Aunque, con mucha prudencia, en alguna ocasión saquemos un préstamo, no será a causa de nuestra insensatez que terminemos en la pobreza. La deuda insensata y la pobreza no representan bien a Dios como nuestro Sabio Asesor de Mayordomía (Deuteronomio 28:12-14). Una persona que se pone bajo una deuda financiera para salir como garante del préstamo de otra persona es necia (Proverbios 17:18; 22:26). Quienes piden prestado suelen ser esclavos de los prestamistas (Proverbios 22:7).

LOS BUENOS MAYORDOMOS INVIERTEN EN UN FUTURO CON DIOS

Dios nos da conocimiento y poder para enriquecernos (Deuteronomio 8:18; Proverbios 13:11). Nos ha enseñado a ser diligentes como una hormiga y a ahorrar cuidadosamente para el futuro (Proverbios 6:6-8; 21:5); a ser generosos y dar a quienes pasan necesidad (Eclesiastés 11:12; Lucas 12:33). Por sobre todo, nos ha enseñado a buscar primero su reino y la justicia (Mateo 6:33), porque no nos será de provecho ganar el mundo entero y al final perder nuestra alma (Mateo 16:28). La directiva de nuestro Asesor de Mayordomía Divino es no pensar en "lo visible, sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno" (2 Corintios 4:18). Debemos mantener nuestra mente y nuestro enfoque en las cosas de Dios y su Reino. Los buenos mayordomos invierten en un futuro con Dios porque lo aman y entienden que nada en este mundo dura para siempre.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Piensas que sería efectivo idear un plan para ayudar a los jóvenes o a los niños de tu iglesia a reconocer que el amor y la fe son las fuerzas que nos motivan a dar dinero en ofrendas?

Elliott A. Williams. Watford, Hertfordshire, Reino Unido.

DIOS OFRECE SEGURIDAD MEDIANTE LA MAYORDOMÍA

TESTIMONIO > 1 CRÓNICAS 29:14

"Un mayordomo se identifica con su Señor. Acepta las responsabilidades del mayordomo y debe obrar en el lugar de su Señor haciendo lo que este haría si estuviera presente. Los Intereses de su Señor se convierten en los suyos. La posición de mayordomo implica dignidad, porque su Señor confía en él".¹

"En un grado mayor o menor, todos están encargados de los talentos de su Señor. Las aptitudes espirituales, mentales y físicas, la influencia, la posición social, las posesiones, los afectos, la simpatía, todos son talentos preciosos que deben emplearse en bien de la causa del Maestro para la salvación de las almas por quienes Cristo murió".²

"Al dar a sus discípulos la orden de ir por 'todo el mundo' y predicar 'el evangelio a toda criatura', Cristo asignó a los hombres una tarea: la de sembrar el conocimiento de su gracia. Pero mientras algunos salen al campo a predicar, otros le obedecen sosteniendo su obra en la tierra por medio de sus ofrendas. Él ha puesto recursos en las manos de los hombres, para que sus dones fluyan por canales humanos al cumplir la obra que nos ha asignado en lo que se refiere a salvar a nuestros semejantes. Este es uno de los medios por los cuales Dios eleva al hombre. Es exactamente la obra que conviene a este; porque despierta en su corazón las simpatías más profundas y le mueve a ejercitar las más altas facultades de la mente".³

Dios a todos asigna su obra, y espera que le devuelvan de acuerdo con las diversas capacidades a cada uno confiadas. No espera el producto de diez talentos del hombre a quien ha dado uno solo. No espera que una persona pobre dé donativos como un rico. No espera del débil y enfermo la actividad y fuerza del que está sano. El talento único utilizado en la mejor forma posible Dios lo aceptará 'por lo que tiene, no por lo que no tiene' (2 Corintios 8:12)".⁴

"Dios desea que elijamos lo celestial en vez de lo terrenal. Nos presenta las posibilidades de una Inversión celestial. Quisiera estimular nuestros más elevados blancos, asegurar nuestro más selecto tesoro. Declara: 'Haré que un hombre sea más precioso que el oro fino, y un ser humano más que oro de Ofir' (Isaías 13:12). Cuando hayan sido arrasadas las riquezas que la polilla devora y el orín corrompe, los seguidores de Cristo podrán regocijarse en su tesoro celestial, las riquezas imperecederas".⁵

¹ *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 115. | ² *Ibíd.*, p. 119. | ³ *Ibíd.*, p. 17. | ⁴ *Ibíd.*, p. 121.

⁵ *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 308.

PARA PENSAR Y DEBATIR

No soy rico, pero tengo un talento del cual los demás no saben. ¿Qué pasos podrías tomar a fin de desarrollar este talento para glorificar a Dios?

El cantante canta para que todos lo escuchen. ¿Qué metodología debería seguir la persona rica al dar a la Iglesia?

Lily Mclay, Reading, Berkshire, Reino Unido.

LA MAYORDOMÍA NOS ENSEÑA A VIVIR COMO DIOS

EVIDENCIA > MALAQUÍAS 3:10

Nos dicen que la mayordomía puede enseñarnos a cómo vivir de la manera en que Dios querría que vivamos. Una canción popular para niños comienza diciendo: "Cristo me ama, esto sé pues la Biblia dice así". Yo creo que la mayordomía tiene su fundamento en el amor de Jesús por medio de la fe en la confiabilidad de la Biblia, la cual me dice que Dios me ama.

Una tardecita en la década de 1950, Mandrake, de ocho años, estaba sentado al lado de su padre en la baranda de su hogar, en Jamaica, mientras cantaba: "Cristo me ama, esto sé pues la Biblia dice así..." Su padre lo detuvo antes de que pudiera seguir cantando y le preguntó:

-¿Cómo sabes que Jesús te ama?

-La Biblia lo dice -respondió Mandrake sin dudar.

-Muy bien... la Biblia también dice que deberías devolver el diezmo... ¿Te gustaría comenzar a devolver el diezmo?

-Pero no tengo suficiente dinero para poner en el sobre -respondió Mandrake. -La Biblia no dice que siempre hay que poner mucho dinero en el sobre. Dice que pongas el 10% de lo que obtienes. Entonces, cuando recibes un dólar, devuelves 10 centavos como diezmo.

Mandrake escuchó atentamente.

-¿Entiendes eso? -le preguntó el padre.

-Sí, papi. Y porque amo a Jesús, cuando reciba cualquier dinero, pondré mi diezmo en el sobre yo mismo..."

Hoy, Mandrake es profesional y sigue devolviendo sus diezmos. Dijo que no siempre fue fácil, especialmente cuando estudió en un país extranjero, pero tuvo fe en que, como Jesús lo ama, él amaría a Jesús y haría lo que pide. "Yo creí que Dios guardaría su promesa en Malaquías 3:10, y lo ha hecho. Nunca estuve en bancarrota", explica Mandrake.

Mandrake también dijo: "El 90% que quedaba luego de devolver el diezmo rendía porque, durante las épocas difíciles, me discipliné y gasté solo en mis necesidades, lo cual me permitió tener un margen adecuado para ahorrar e invertir sabiamente. Dios realmente ha derramado sus bendiciones sobre mí, para que yo pueda ser generoso con otros, tanto en obras como con mi amabilidad".

Mandrake tenía solo ocho años cuando aprendió que la relación entre el amor de Dios y la fe en la Biblia tendría una influencia positiva al vivir su vida para Dios. ¿Cuántos jovencitos en nuestras iglesias saben que se debería dar la ofrenda por amor a Dios? ¿Cuántos saben que la mayordomía les enseña cómo vivir una vida en armonía con lo que Dios quiere para ellos?

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Cuál es la relación entre la manera en que vives tu vida, y tu amor y fe en Dios?

Albert A. C. Waite, Berkshire, Reino Unido.

MIÉRCOLES 14 DE MARZO

LÍBRAME DE LA TENTACIÓN... DE QUERER TENERLO TODO

CÓMO HACER > MATEO 4:3-10; ROMANOS 8:8; 2 JUAN 2:16

La cultura de hoy en día insinúa fuertemente que nuestra felicidad, éxito y calidad de vida dependen de presentar una perfecta imagen personal, tener una abundancia de posesiones y acumular un sinnúmero de experiencias placenteras.

“El amor al dinero y a las cosas que el dinero puede comprar es verdaderamente un motivo primario o secundario detrás de todo lo que hacemos. [...] Queremos lograr la felicidad consumiendo, adquiriendo y comprando... y lo queremos ahora”.* Nuestra capacidad de comprar ahora y pagar más tarde alimenta nuestro deseo de gratificación Instantánea.

La verdadera mayordomía nos equipa para luchar contra las tentaciones de Satanás y nos hace actuar para evitar la gratificación Instantánea al yo, mientras buscamos satisfacer a Dios. Aquí hay tres pasos para vencer la tentación de querer tenerlo todo:

- » *Toma notas.* Sé brutalmente honesto para reconocer e Identificar en tu vida los ídolos que están consumiendo tu atención y tu tiempo, y que hacen que saques el foco de Jesús. Recuerda que la felicidad verdadera y perdurable solo se encuentra en Jesús. Pídele a Dios que te revele quién eres realmente en él y que exponga las percepciones falsas que hacen que busques gratificación en otro lado.
- » *Toma el control.* Confiesa audazmente la Palabra de Dios en voz alta, como hizo Jesús (Mateo 4:3-10). Recuerda: cuando resistas al diablo, él huirá (Santiago 4:7). Encuentra versículos que parezcan hablar sobre tu situación y reclama las promesas. Cuando leas o declares la Palabra de Dios en voz alta, no solo Dios la oye, sino también los ángeles y van a obrar en tu favor (Salmo 103:20). También debes saber que su Palabra no puede volver a él vacía (Isaías 55:10, 11).
- » *Toma medidas.* Entrégale la situación a Dios. Haz de él tu Fuente, y pídele que te ayude. Él es lo suficientemente grande como para manejar cualquier situación. Si confías en él en lugar de en tus propios sentimientos, te dará poder para tomar la decisión adecuada en el dilema que estés enfrentando (Proverbios 3:5,6). Agradece por lo que ya tienes. Dios te dará la perspectiva adecuada sobre tu imagen personal, dinero, posesiones y experiencias.

Al dar estos tres pasos, estás poniendo en primer lugar a Dios y su Reino, porque confías en que él suplirá todas tus necesidades (Mateo 5:33)

* Adam Hamilton, *Enough: Discovering Joy Through Simplicity and Generosity* [Ya es suficiente: Descubriendo el gozo a través de la simplicidad y la generosidad] (Nashville, Tenn.: Abingdon Press 2010), p. 74.

PARA PENSAR Y DEBATIR

La próxima vez que estés ante una situación que puede darte gratificación instantánea, pregúntate lo siguiente: (a) ¿Cuáles serán las repercusiones o consecuencias de mis acciones? (b) ¿De qué manera honrará a Dios? (c) ¿Puedo utilizar mejor mis recursos (tiempo, dinero, etc.) para un propósito más elevado?

Gina Miller, Nottingham. Reino Unido.

ADMÍTELO Y ACTÚA SABIAMENTE: UNA PERSPECTIVA BÍBLICA

OPINIÓN > PROVERBIOS 14:15; MATEO 6:33; LUCAS 14:27-30; 1 TIMOTEO 6-8

Como cristianos, tenemos que administrar nuestro dinero sabiamente. La Biblia es muy clara en cuanto a que los cristianos no pueden servir a Dios y al dinero (Mateo 6:24). La manera en que gastamos nuestro dinero refleja a quién servimos.

Primero lo primero. El dinero para el diezmo y las ofrendas se debería separar antes de comenzar a gastarlo en otra cosa (Mateo 6:33). El mundo encuentra realización en las cosas materiales, pero la relación de los cristianos con Dios debería ser reflejada en la manera en que gastamos nuestro dinero (Proverbios 27:19).

Podemos encontrarnos en deudas enteramente por decisión propia, o por circunstancias fuera de nuestro control. Algunos ejemplos son los préstamos educativos, pérdida de trabajo, enfermedad prolongada, o la muerte de un ser amado. En todas las circunstancias, uno debe asumir la responsabilidad por la situación, y pagar la deuda. Es importante que el cristiano ordene su vida, admita la realidad de la situación y adopte medidas correctivas. No debiéramos dar excusas o culpar a otros por las decisiones que nosotros tomamos, y no debiéramos dejar de lado las deudas (Salmo 37:21). Si lo hacemos, desacreditamos el nombre del Dios a quien profesamos servir. Cuando no devolvemos lo que debemos, negamos nuestra fe y eso puede obstaculizar que otras personas acepten la verdad que profesamos creer. Tenemos que encomendar nuestras finanzas a Dios en oración y, como iglesia, no debiéramos juzgar sino mostrar amor a quienes se encuentran adeudados, ofrecerles consejos, dirección y guiarlos a organizaciones que se dedican a tratar asuntos de deudas (Romanos 15:1).

Los cristianos siempre estaremos en deuda con nuestro Señor Jesucristo, quien tomó nuestro lugar en la cruz y pagó con su muerte el precio de nuestros pecados. Debemos llevar una vida que sea agradable a él, como forma de expresar nuestro aprecio por lo que ha hecho por nosotros.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Es más fácil separarnos del dinero cuando lo gastamos en algo para nosotros que en darlo para el avance de la obra de Dios?

¿Sientes que el hecho de pagar una deuda parece ser urgente y prioritario por sobre devolver el diezmo?

Cuando no devolvemos el diezmo, se acumula en una deuda, ¿quiere Dios que le devolvamos una suma mayor para compensar por lo que no devolvimos antes?

¿Qué estilo de vida predomina en las personas que están abrumadas por las deudas?
¿Está ese estilo de vida en armonía con el plan de Dios para ellos?

Itumeleng Osupeng, Reading. Berkshire. Reino Unido.

¿ESCLAVITUD POR LA DEUDA, O LIBERTAD DE ELLA?

EXPLORA > ROMANOS 13:7, 8

EN RESUMEN...

Si se la analiza detenidamente, la deuda es una enfermedad debilitante que miles de personas enfrentan de manera crónica. No tener deudas casi se ha convertido en un fenómeno extraño en nuestra sociedad que solo reclama sus derechos, que acelera sin parar y que no acepta demoras para gratificarse a sí misma. Muchas personas se encuentran esclavizadas por las deudas y, por eso, piensan constantemente en el dinero, o en la falta de dinero. Jesús quiere liberarnos de nuestras deudas, así que ideemos un plan para finalmente estar libres de ellas.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » Establece un objetivo para tu plan de pago de deuda y trata de usar dinero en efectivo (o tarjetas de débito) para hacer nuevas compras, en lugar de tarjetas de crédito.
- » Dibuja un termómetro y marca tu deuda y los incrementos hasta llegar al total. Colóralo de rojo cada vez que pagas una parte y recompénsate al llegar a cada nivel.
- » Prepara un cartel con tus sueños, con las cosas que quieres comprar o hacer y personas a las que quieres ayudar cuando te liberes de tus deudas.
- » Haz un presupuesto para tu hogar, con el fin de vivir con menos de lo que ganas.
- » Lee libros sobre administración de las finanzas y del dinero.
- » Agenda una cita con un asesor financiero.
- » Aconseja a alguien menor que tú sobre finanzas, vivir sin deudas, y la importancia de devolverle primero a Dios los diezmos y las ofrendas.

LECTURA ADICIONAL

Eclesiastés 5:5; Salmo 37:21; 1 Juan 2:16; Deuteronomio 8:18; 28:12.

Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, tomo 7, p. 206.

Elena de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 254.

Michelle Solheiro, Edmonton, Alberto, Canadá.

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)-----

¿Qué dicen los siguientes versículos sobre las deudas? Salmo 37:21; Eclesiastés 5:5; Deuteronomio 28:44, 45.

¿Qué peligros espirituales hay para una persona que se endeuda demasiado?

¿Qué enseñan los siguientes versículos sobre los peligros potenciales de la gratificación instantánea, incluso para las personas fieles? 2 Samuel 11:2-4; Génesis 3:6; Filipenses 3:19; 1 Juan 2:16; Romanos 8:8.

¿Qué principio hay que recordar antes que nada? Mateo 6:33. ¿De qué forma podemos estar seguros de que así es como vivimos?

Lee Lucas 14:27 al 30. Jesús ilustra el costo del discipulado al dar el ejemplo de un constructor que estima el costo de construir una torre y lo que sucede si no puede terminarla. ¿Qué lección de mayordomía debemos extraer de aquí?

Lee Deuteronomio 28:12. ¿Qué nos enseña esto acerca de endeudarnos demasiado? ¿Qué principio obra aquí?

¿Qué decisiones puedes tomar ahora que te ayuden a evitar deudas innecesarias? ¿Qué necesitas negarte a ti mismo para estar libre de deudas?

Lee Proverbios 13:11; 21:5; y 13:18. ¿Qué palabras prácticas hay aquí para nosotros que pueden ayudarnos a afrontar mejor los problemas financieros?

Lee 2 Corintios 4:18. ¿Cómo podemos mantener esta verdad siempre delante de nosotros mientras que al mismo tiempo vivimos como administradores responsables aquí?

Aunque el autocontrol siempre es importante para los cristianos, es especialmente importante cuando la falta de autocontrol puede causar problemas económicos o incluso la ruina. ¿Qué podemos hacer nosotros como iglesia para ayudar a quienes podrían correr peligro de caer en este problema?

Lee Romanos 13:7 y 8. ¿Cómo podemos aplicar estas palabras a nuestra vida cotidiana y en todas nuestras interacciones con los demás?

Algunos argumentan que no debemos preocuparnos por el hecho de endeudarnos, porque Jesús regresará pronto. ¿Cómo responderías a esa afirmación?